

La Mama Negra

(FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRAGEDIA O FIESTA DE LA CAPITANÍA)

Nace probablemente a mediados del siglo XVIII, cuando con terror la gente de aquella época colonial vio erupcionar a los volcanes Pichincha y Cotopaxi. Como buen pueblo católico los laticungueños proclamaron a la Virgen de las Mercedes “Abogada y Patrona de los Volcanes”, para ello tendrían que celebrarse actos eucarísticos y apoteósicas procesiones que poco a poco ha ido sincretizándose lo pagano y lo religioso hasta adquirir una personalidad propia, única en el mundo.

El Desfile de La Mama Negra que recorre las calles de Latacunga se lo realiza en unos casos, cada 24 de Septiembre, en homenaje a la Virgen de las Mercedes y en otros cada 11 de noviembre, en las fiestas patronales de la ciudad, se destacan curiosos personajes folklóricos que al calor de sus teatralizaciones preestablecidas, van abriéndose paso entre una multitud curiosa que no escapa a las ocurrencias, trampas o augurios mágicos de algunos de ellos.

Entre los personajes más coloridos de la fiesta podemos encontrar:

La MAMA NEGRA.-



Ataviada con una blusa de tela espejo y encajes que hacen juego con el vistoso bordado, de amplios follones (falda), y lujosos pañolones. Este personaje siempre será un varón disfrazado de mujer que se lo designa con un año de anticipación, alguna veces su rostro es pintado de negro con ricas alegorías que denotan la exageración del personaje, otras simplemente el rostro será cubierto con una careta negra igualmente muy bien adornada. La Mama Negra viaja siempre a caballo, en su mano derecha lleva una muñeca negra (su hija Baltasara) que lo hace

bailar al ritmo de la banda del pueblo que lo acompaña y en su mano izquierda lleva una jeringa con leche y agua que lo chisquetea a curiosos y elevados.

EI ANGEL DE LA ESTRELLA.-



Representa al arcángel Gabriel, se trata de un joven que cabalga vistiendo una túnica blanca adornada con encajes dorados o plateados, a la espalda lleva un par de alas de cartón igualmente blancas, lleva una corona en donde se destaca una gran estrella y en su mano el cetro con una estrella en la punta; este personaje es el encargado de recitar en donde hay mayor concentración de gente, las alabanzas a la Virgen.

EL REY.-



Ricamente ataviado con todo el oropel necesario para representar a un rey moro, es el encargado de engalanar la procesión.

Los ENGASTADORES.-

Como en toda sociedad, la división de clases procura ser demostrada por la ostentación y la apariencia, esos son los aborígenes que han alcanzado cierto status económico y pueden dárseles de embajadores de la otra nobleza dominante.

EL ABANDERADO.-

Una especie de militar engalanado que es el encargado de hacer las delicias del público flameando coordinadamente una gran bandera a cuadros.

EL CAPITAN.-

Este es el prioste mayor, probablemente el que se gasta la fiesta, “elegantemente” uniformado y con espada a la mano, viaja acompañado de sus también “elegantes” edecanes.

EL ASHANGUERO.-



Papel que es representado por los más fortachones, pues a sus espaldas llevan una gran canasta con alimentos como pan, frutas, gallinas, cuyes y licores, necesarios para repartir a los invitados mientras dure la fiesta.

Los HUACOS.-



Vestidos íntegramente de blanco, con un escudo especial lleno de baratijas que transportan a la espalda, su rostro oculto detrás de una careta blanca con rayas multicolores, en sus manos llevan unos una campanilla y otros un cuerno de venado que les sirve para “hacer las limpias” a los asistentes, invocando a los montes y volcanes.

Los NEGROS CHAMPUCEROS.-



jóvenes copleros con la cara pintada de negro, una gorra militar y vestidos para repartir el “champús” o trago a los curiosos boquiabiertos.

Los LOANTES.-

Encargados de recitar las loas para ensalzar la fiesta o “trincar” al público con improvisadas y picarescas coplas.

Las CAMISONAS, CARISHINAS O WUARMILLAS.-

jóvenes varones ridículamente ataviados como mujeres, llevan un látigo en la mano para ir abriendo paso a la comparsa, a la vez que tiran caramelos al público.

Los PAYASOS.-



Elegantemente vestidos con llamativos trajes de vivo multicolor, careta, bonete, guantes y en infaltable chorizo con el que persiguen a quien no coopera en el desfile, van bailando al ritmo que ofrece la Banda de música.

Fuente: Ballet Folklórico de Ecuador de Luis Beltrán